

La nacionalidad del bebé que la joven tuvo con su captor peruano puede alargar la salida de madre e hijo del país

La familia lucha para que Patricia vuelva

SALVADOR ENGUIX
Vàlencia

Patricia Aguilar, la joven de 19 años que fue captada por un autoproclamado líder religioso, secuestrada en la selva y liberada el pasado miércoles, se ha incorporado al Programa de Atención a Víctimas y Testigos de la Fiscalía peruana, mientras sus padres buscan “la mejor fórmula” para traerla a ella y a su hijo, de un mes de edad, de regreso a Elx (Alicante), donde residen.

La abogada María Teresa Rojas, de Sos Desaparecidos, afirmó a la agencia Efe que Patricia se en-

“Se teme que una de las mujeres ejerza presión sobre la chica para que defienda al gurú”, indica su prima

cuentra de forma ilegal en Perú (al parecer entró desde Chile) lo que sería motivo de expulsión, pero el hecho de que el bebé sea peruano “complica el tema porque es mucho más difícil su salida”. Tras el rescate, el padre de la joven, Alberto Aguilar, pudo ver a su hija un momento y de lejos cuando bajó del autobús en Lima. “Lo fundamental es que la aparten de la mujer mayor que estaba en la casa con el captor”, sostiene la prima de Patricia, Noelia Bru, desde Elx. “Se teme que esa mujer ejerza presión sobre mi prima para que hable

bien del supuesto gurú Félix Steven Manrique”.

Patricia Aguilar fue encontrada en la noche del miércoles, sola y al cuidado de varios menores, entre ellos su bebé de un mes, en una especie de cuadra ubicada en una zona considerada peligrosa de la selva peruana, tras un operativo realizado desde la Fiscalía de Tránsito de Perú. El bebé estaba envuelto en un pequeño trapo y lleno de picaduras de insectos, mientras que la joven y los menores se encontraban sucios y desnutridos, ya que “al parecer, sólo se les llevaba comida una vez a la semana”.

En el albergue de acogida también se encuentran los menores, así como varias mujeres, muy delgadas y con signos de violencia, que fueron halladas en otra casa, enclavada a varios kilómetros de la de la joven ilícita y donde la Policía localizó y detuvo al líder de la presunta secta conocida como *Gnosis*, Félix Steven Manrique, quien supuestamente se dedicaba a captar a jóvenes a través de las re-



Patricia Aguilar con su bebé en brazos entre las otras dos mujeres del gurú y los niños rescatados

MILTON CAHUANA / EFE

des sociales. El hombre está acusado, de momento, de un presunto delito de trata de seres humanos.

Noelia Bru explica la gran implicación del padre de su prima al que en algunos medios de comunicación se le llama “padre coraje” por su tenacidad y valentía. A su juicio, Alberto Aguilar ejerció de investigador, espía, agitador de la opinión pública en Perú, proveedor de recursos a la policía y diplomático, para poder recuperar a su hija.

“Tuvimos que pagar nosotros

los coches para que la policía llegara a la selva para localizar al gurú de la secta y a las mujeres”, sostiene. Pese a la carencia de recursos, la policía peruana mostró una “absoluta entrega”. “Fue gracias a que Alberto apareciera en los medios de comunicación de Perú que se aceleró su búsqueda”, indica. El padre denunció entonces que su hija había caído en manos de la presunta secta liderada por Félix Steven Manrique, si bien la propia joven se presentó en varios medios

de comunicación donde afirmó que se encontraba junto a él por su propia voluntad. No obstante, la policía peruana empezó a actuar. “La policía nos dijo que no tenían dinero ni muebles para alquilar una habitación cerca de donde estaba y vigilar sus movimientos para localizar a Patricia y Alberto colaboró”.

El autodenominado “príncipe Gurdjeff” convivía con dos mujeres que eran las que trabajaban. “No salía de la habitación ni para hacer sus necesidades, pero la policía observó que allí no estaban ni mi prima ni los niños”.

Una de esas mujeres, según Noelia, era la que estaba al mando. La vigilancia dio sus frutos y la policía informó a Alberto de que ya tenían localizada, a cuarenta minutos de esa casa, a Patricia, que vivía en condiciones inhumanas en una cuadra. “Nos dijeron que Alberto no podía ir con la policía, y esperamos. Todo se precipitó cuando supimos que el gurú iba a salir de la casa, y temían que trasladara a Patricia a otro lugar más escondido”.

“Le decía a Patricia hasta cómo pintarse las uñas”

Patricia Aguilar fue captada por el gurú de la secta a través de una página de Facebook cuando apenas tenía 16 años. Su familia detectó esta dependencia e intentó, a través de la policía, denunciar a Félix Steven Manrique. “Nos dijeron que no se podía hacer nada y que debíamos intentar ayudar a Patricia”,

relata su prima Noelia Bru. “El líder de esa secta le decía por internet hasta cómo debía pintarse las uñas o depilarse, era una pesadilla”. Durante meses, y a pesar de la vigilancia familiar, Patricia siguió en contacto con el gurú, y se fue consolidando una dependencia emocional que acabaría por estallar

cuando la joven, al poco de cumplir los 18 años, huyó de Elx y se marchó a Perú. Su familia supo desde el principio de la desaparición que la joven había decidido marcharse para integrarse en ese grupo satánico. “Internet fue la vía para captarla, como lo fue para otras jóvenes que también fueron sometidas”.

PREGUNTAS

BIG VANG

No estamos solos. Cada milímetro de la superficie de nuestro cuerpo y también de nuestras mucosas internas está habitado por un sinnúmero de células microbianas. Bacterias, hongos, protozoos, todos ellos forman un verdadero ecosistema microbiano –el microbioma– con cientos de especies diferentes, que compiten, cooperan, interaccionan entre ellas, y también con nuestras células.

El número exacto de microbios en nuestro cuerpo es difícil de calcular y además es muy variable, pero todos los estudios coinciden que en nuestro cuerpo hay más células microbianas que humanas, quizás hasta diez ve-

¿Qué porcentaje de nuestro cuerpo está formado por microbios?

Toni Gabaldón

JEFE DEL GRUPO DE GENÓMICA COMPARATIVA Y PROFESOR ICREA EN EL CENTRO DE REGULACIÓN GENÓMICA

ces más. En peso, nuestros microbios representan entre dos y tres kilos, doblando el peso de nuestro cerebro. Tenemos más masa bacteriana que materia gris.

Nuestros microbios nos han acompañado desde nuestro nacimiento, cuando fuimos colonizados ya en el canal del parto o por contacto con quienes nos cuidaron. Y han crecido con nosotros, ajustando sus comunidades a nuestros hábitos y entorno. Estas comunidades interaccionan con nosotros. Estas interacciones son fundamentalmente beneficiosas. Tienen un papel esencial al actuar de barrera frente a intrusos que podrían



Tenemos multitud de bacterias

Para proponer una pregunta, entréguela en **CosmoCaixa** o envíela a **bigvang@lavanguardia.es**

causar infecciones, también entrenan y estimulan nuestro sistema inmune, y sobre todo nos ayudan a digerir muchos compuestos que están en nuestros alimentos, dándonos micronutrientes asimilables por nuestro organismo.

Pero también alteraciones de nuestro microbioma pueden ser peligrosas. Desde molestos gases intestinales, mal aliento, gaspa, acné, o intolerancias alimentarias, hasta problemas mucho más serios como inflamaciones crónicas que pueden favorecer la aparición de trastornos graves o incluso cáncer. Conocer a nuestros microbios es conocerlos mejor a nosotros.

Con la colaboración de la **Obra Social La Caixa**